

REPORTAJE GRÁFICO REALIZADO EN EL LABORATORIO DE CREACIÓN Y CIRCULACIÓN DE CONTENIDOS DIGITALES "RELATOS DEL PATRIMONIO EN CLAVE DIGITAL 2017"

LA PALABRA EN EL ROSTRO - LA CARA DE LA JERGA SANTANDEREANA

Coordinado por Frank Rodríguez y Carlos Mosquera

REPORTAJE GRÁFICO REALIZADO EN EL LABORATORIO DE CREACIÓN Y CIRCULACIÓN DE CONTENIDOS DIGITALES "RELATOS DEL PATRIMONIO EN CLAVE DIGITAL 2017" LA PALABRA EN EL ROSTRO - LA CARA DE LA JERGA SANTANDEREANA

En el marco del proyecto de investigación creación “Escenarios de Narración Transmedia para la Documentación y Visibilidad del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Bucaramanga”, inscrito en la Dirección de Investigaciones de la UNAB y con el apoyo de la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura, se desarrolló el taller “Relatos del Patrimonio en Clave Digital” que reunió a 30 creadores de contenidos de la ciudad.

Tres ejes transversales desarrollan esta propuesta: el análisis del patrimonio, la producción digital y la colaboratividad.

Las manifestaciones que encierran el patrimonio cultural se relacionan con la memoria, la identidad, el patrimonio, el territorio, la espiritualidad, los imaginarios, e incluso con la etnicidad. Si ampliamos la mirada a todas estas formas de entender el patrimonio estableceremos nuevas rutas para la producción de contenidos. Se presentan nuevos recursos a los comunicadores para que construyan análisis diferentes a su cotidianidad cultural.

Esta propuesta pretende innovar alrededor de la construcción de los contenidos digitales. La comunicación digital ha marcado paradigmas en la historia de la comunicación desde varias perspectivas: la convergencia, nuevas formas de construcción de contenidos, audiencias globales, selectivas y participativas, circulación instantánea, cambios en el rol del comunicador, entre otras. Lo cierto es que con el Internet estamos inmersos en un medio lleno de posibilidades compuesto por plataformas que permiten no solo acceder a la información, sino también que posibilitan la creación, circulación y difusión de contenidos por parte de los usuarios. Todo un acto de interacción permanente entre individuos, a través de datos que facilitan y agilizan el intercambio de conocimiento y la circulación de información.

Internet permite un acercamiento entre culturas generando el reconocimiento de las diferencias y apropiaciones con respecto al otro. Un ejercicio que da cuenta de lo dinámicos que son los conceptos que rodean al término cultura. Lo local hoy tiene la posibilidad de ser narrado en lo global y para ello es necesario saber de dónde venimos, cómo nos ven y cómo queremos que nos vean.

Tanto el análisis de lo cultural desde diversas perspectivas como la construcción de piezas digitales se deben sustentar desde el trabajo colaborativo. En lo conceptual será necesario reconstruir la memoria colectiva, explorar los imaginarios, establecer cómo se fundamentan las identidades, y todo esto se construye a través de la colectividad, de lo colaborativo, desde el saber local. Por otro lado, las nuevas dinámicas que propone la producción de contenidos convergentes exigen que la producción digital se construya a partir de la diversidad de relatos y formatos. Hoy el comunicador digital debe integrar diferentes conocimientos en la producción: radial, textual, gráfica, fotográfica, audiovisual, etc. Por ello el trabajo colaborativo, incluso a la distancia, se impone como un recurso necesario para establecer contenidos digitales.

Un espacio donde comunicadores con experticias de diferente índole se unen para construir de manera colectiva relatos culturales que den cuenta de la riqueza cultural de los territorios.

Frank Rodríguez

*Profesor e investigador del Programa de Artes Audiovisuales
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Correo electrónico: frodriguez757@unab.edu.co*

Carlos Mosquera

*Asesor de la Dirección de Comunicaciones
Ministerio de Cultura de Colombia
Correo electrónico: cmosquera@mincultura.gov.co*

La Palabra en el Rostro - La Cara de la Jerga Santandereana

Reportaje gráfico

¡Pille esto!

Nosotros somos bien arrechos, convertimos las palabras en imágenes. En esta serie de fotografías están personas como usted y como yo, con tesón y orgullosas de su tradición e historia. Le pedimos a cada uno que dijera una expresión santandereana, y queremos que usted vea cómo unas palabras se pintan en las caras y los gestos de estos manes.



Mercedes Montoya comenzó a trabajar desde bien peladita vendiendo frutas. Después, cuando se casó hace treinta años, se metió con las verduras. Ella prefiere trabajar con las verduras porque aguantan más y no son tan delicadas ni se dañan tan rápido como las frutas. Pa' darle pinta al negocio saca lo más regular y que la gente se lo lleve. Cuando va a paseos al río y un invitado no va, ella dice: **“mucha boleta mano, uste' nos quedó bien mal”**.



Fotografía: Jhonnatan Ramírez
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017



Flor María González

vende hierbas desde el 2011 en la Plaza de Mercado Central. Ha sido muy relaja'ó trabajar allá porque no hay tanta discordia, y cuando no tiene algo que un cliente le pida, le dice a alguna 'veci' o entre todos se ayuda. Cuando alguien no le hace caso y mete la pata, ella dice:

“chupe pa' que aprenda”, pa' que deje la joda y haga lo que tiene que hacer.

Fotografía: Lida Fernanda Prada
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017

Ángel María Higuera es un campesino que desde hace diez años le lleva sus hierbas a sus comadres y compadres en la Plaza de Mercado Central. Tiene una parcela en Vijagual, y por 20 años ha estado cultivando alrededor de 50 especies de plantas que sirven pa' hacer remedios. Cuando está en la parcela y se le olvida algo dice: **“ústele, no he regado las hierbas esas, ¡mucho pingo!”**.

Fotografía: Lida Fernanda Prada
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017





Fabio Pinzón

es un boyacense viajero que ha vivido en varios departamentos del país, y los únicos que no ha visitado son Arauca y Casanare. Ese man se conoce los diferentes dialectos y jergas habidas y por haber en Colombia. Llegó a Santander hace tres años, en 2014, y trabaja como embolador en el Parque Santander. Una de las frases que más usa es: **“jole mano!”** y siempre que lo dice leva la par levanta su mano derecha tal como lo hace un santandereano autóctono.



Fotografía: Jhonnatan Ramírez
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017



José Alberto Torres es un carnicero que tiene su puestico de venta en el tercer piso de la Plaza de Mercado Central. ‘Chepe’, como le dicen los vecinos, tiene en sus neveras carnes de res, unas de cortes gruesos, otros pedazos más planos, unos de color rosado rojizo y también con pintas blancas. Entre risas cuenta que para él ser santandereano significa: **“ser arrecho, echado pa’ lante”**.



Fotografía: Lida Fernanda Prada
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017



Luis Villabona
vende cucas (galletas),
lenguas con azúcar y panes
típicos de Santander. En su
local improvisado, justo al
fondo del pasillo principal y
entre las dos salidas de
escaleras que dan al puente
que cruza la carrera 15,
saluda a los que pasan por
ahí. Cuando ve a alguien
embolata'o, le dice: “**¡no
sea pingo!**”; pa' que des-
pierte y haga algo.



Fotografía: Lida Fernanda Prada
Crónica: Lucía Gualdrón
Octubre - 2017